



Análisis de coyuntura

Simbiosis de la crisis

IPNUSAC

El desborde de casos de covid-19 y la incapacidad gubernamental para reaccionar con oportunidad y eficacia para contenerlo, sumadas a la notoria erosión de los soportes políticos del gobierno del presidente Alejandro Giammattei – expresada en la negativa del Congreso a aprobar un controvertido estado de Calamidad Pública– constituyen los hechos sobresalientes en la evolución reciente del acontecer socio político del país.

La evaluación de conjunto se resume en el agravamiento general de la situación del país, que sigue al garete con un timonel institucional –el jefe del Ejecutivo– puesto contra las cuerdas por sus propias fallas.

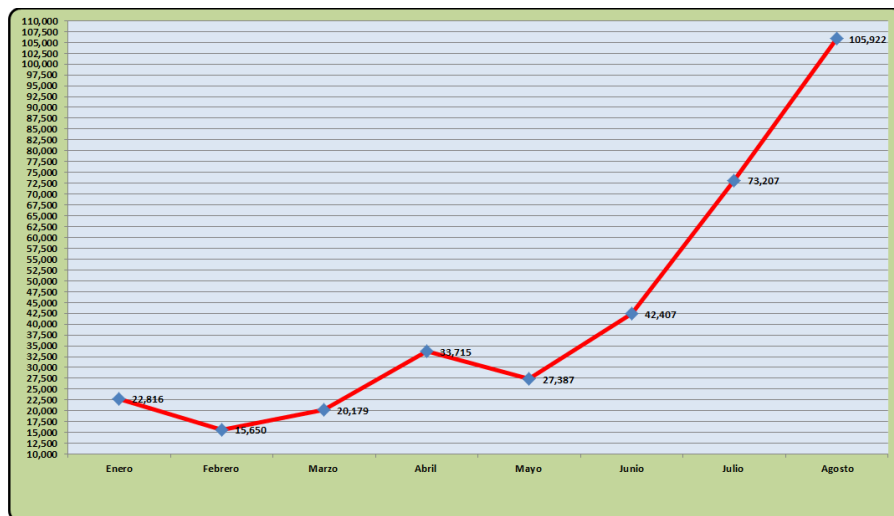
Si la segunda quincena de julio se caracterizó por las manifestaciones, bloqueos y “paros nacionales” que, no obstante su fuerza relativa, no llegaron a provocar la dimisión del gobernante (como se solicitaba), el final de agosto estuvo marcado por el desborde de los contagios y la fractura de la disciplina de la mayoría parlamentaria que, al menos en un episodio, dejó a Giammattei y sus aliados en minoría por primera vez en 18 meses.

Se asiste a una muy clara simbiosis entre la crisis sanitaria y la continuada crisis política e institucional.

Empeora el frente sanitario

La tendencia al crecimiento alarmante de los nuevos casos de infección por el coronavirus Sars-Cov-2 era ya muy clara en junio y julio (gráfica 1), acentuándose la aceleración en agosto que resultó ser, con mucho, el peor mes por el número de contagiados desde que la pandemia se hizo presente en Guatemala, en marzo de 2020. Como puede apreciarse, al finalizar agosto se sobrepasó la cota de 100 mil casos nuevos.

Gráfica 1
Casos nuevos de covid-19
Enero-agosto de 2021



Fuente: elaboración propia, con datos del MSPAS

La gráfica 1 es elocuente respecto de cómo desde junio empezó a acelerarse el contagio, sin que, como ha sido la tónica desde hace un año, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), encabezado por Amelia Flores, ni el propio presidente Giammattei tomaran alguna medida de contención. Recién el 13 de agosto, cuando la situación ya era de fran-

co desborde, el jefe del Ejecutivo anunció el establecimiento de un estado de Calamidad Pública que fue recibido con escepticismo por la insuficiencia de las medidas y lo tardío de su adopción.¹

El parsimonioso traslado del Decreto Gubernativo 6-2021, para su conocimiento, aprobación, modificación y/o improbación

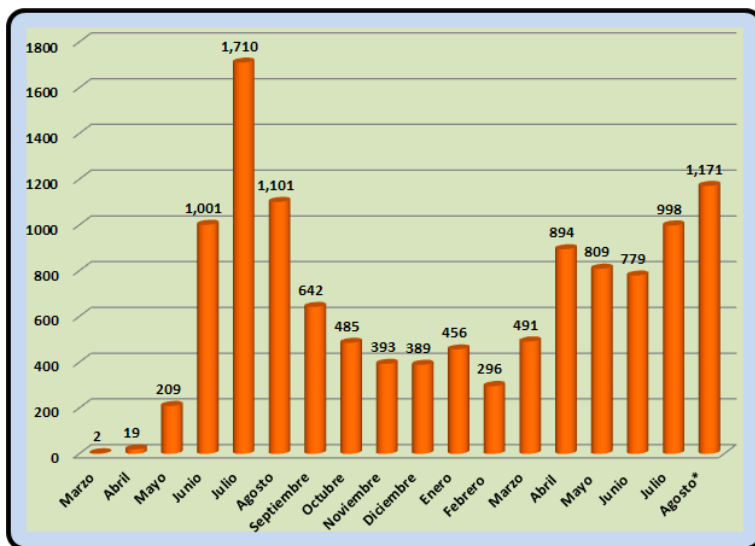
1. Véase "Guatemala, de mal en peor", en *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, edición digital No. 210, pág. 12. Accesible en <http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2021/08/IPN-RD-210-2.pdf>.

por parte del Congreso de la República –que ilustra la manifiesta simbiosis entre la crisis sanitaria y la crisis político-institucional, analizada más adelante– alimentó las críticas al Ejecutivo en el sentido de que realmente no mostraba voluntad de tomar medidas de fondo, y mientras tanto la escalada de contagios prosiguió, con su se-

cuela de colapsos hospitalarios y aumento del número de fallecidos a causa del covid-19. Si bien los desenlaces fatales de la enfermedad no llegan aún a los observados en julio de 2020 (gráfica 2), es evidente que el crecimiento de contagiados se está reflejando ya en la cantidad de decesos por esta causa.

Gráfica 2

Fallecimientos causados por covid-19 2020-2021



*Hasta el 30 de agosto. Fuente: elaboración propia, con datos del MSPAS.

Nótese que agosto de 2021 se sitúa como el segundo mes con más decesos causados por la pandemia desde su inicio, y es el mes

de mayor número de muertes en lo que va de este año. Comparativamente con el resto de países del istmo centroamericano, Gua-

temala sigue teniendo el peor desempeño. Ahora ya tiene el primer lugar regional por la cantidad de contagios acumulados (delante de Panamá y Costa Rica) y también se mantiene a la cabeza del ranking regional por el número de decesos causados por covid-19: tres de cada diez fallecimientos en el istmo por esta causa ocurren en Guatemala.²

Esta situación es el resultado de la debilidad institucional del MSPAS, y la permisividad tanto del gobierno central como de los gobiernos municipales para aplicar las débiles disposiciones subsistentes, lo cual estimuló el relajamiento laboral, comercial y familiar en la aplicación de las medidas preventivas. A ello se añade el tardío y errático Plan Nacional de Vacunación, que sigue siendo uno de los mayores fracasos gubernamentales en la gestión de la pandemia, ahora agravado por la ostensible ausencia de una estrategia sanitaria luego del rechazo parlamentario del estado de Calamidad.

La ministra Flores está desdibujada: se informó que contrajo “por segunda vez” el covid-19, pero también corren rumores no confirmados sobre su dimisión. Hay un vacío de conducción evidente en la atención a la crisis sanitaria, desatándose una “lluvia” de sugerencias que se debaten –aunque parezca increíble– en el Legislativo puesto que el Ejecutivo perdió la capacidad de liderar.

Así, en la Comisión de Salud del Congreso de la República se analiza un paquete de medidas propuesto por médicos del MSPAS, del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) y del Colegio de Médicos y Cirujanos que incluye decretar el establecimiento de un toque de queda nacional entre las 19 horas y las 4 am del día siguiente.³

Simbiosis con la crisis política

Ese vacío de conducción, la falta de timonel frente a la pandemia,

2. Para información actualizada diariamente sobre la pandemia en la región puede consultarse <http://www.proyectomesoamerica.org/index.php/covid-19-en-mesoamericavf>

3. Véase “Médicos del IGSS y del Ministerio Salud proponen toque de queda desde las 19 horas”, en Soy 502, 31 de agosto de 2021. https://www.soy502.com/articulo/medicos-igss-mspas-proponen-toque-queda-desde-19-hrs-100931?utm_source=GRAVITEC&utm_medium=push&utm_campaign=GRAVITEC

se hizo patente en el fallido intento de ratificación del estado de Calamidad. Cabe ahorrarse recordar el rocambolesco sainete, escenificado entre el 14 y el 23 de agosto que tuvo entre sus protagonistas principales al presidente del Congreso, Allan Rodríguez, a la reconstituida Corte de Constitucionalidad y a una circunstancial mayoría parlamentaria que negó la aprobación del Decreto Gubernativo número 6-2021, ocasionando así una sonora derrota a Giammattei.

¿Cómo explicar la defección de una gran cantidad de diputados aliados al oficialismo? Concurren múltiples motivaciones. Una visión bastante rupestre, cargada de una clara dosis de cinismo político, lo atribuye a que a los diputados “no les llegaron al precio”. Otra expli-

cación sugiere que en la conducta de una parte de los legisladores, especialmente los distritales, empiezan a pesar con mucha fuerza los cálculos preelectorales y, en consecuencia, se producen reacomodos o marcado de distancia respecto de un gobierno que, a todas luces, ha acumulado una gran erosión política.

Y una tercera explicación, no libre de un componente especulativo imposible de sustentar, refiere el temor al fantasma de una encerrona como la ocurrida en septiembre de 2017, cuando manifestantes obligaron al Legislativo a dar marcha atrás a un paquete de reformas al Código Penal,⁴ o la no menos iracunda reacción popular frente a la aprobación, finalmente fallida, del presupuesto del Estado para 2021.⁵

4. Sobre ese episodio, en torno al cual se acuñó la denominación de “pacto de corruptos”, puede consultarse “Huracán y terremoto”, en Revista Análisis de la Realidad Nacional No. 126, septiembre de 2017, págs. 11-15 (<http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2017/09/IPN-RD-126.pdf>); para un reporte noticioso inmediato puede verse “Guatemaltecos manifiestan rechazo a diputados y reformas al Código Penal”, Prensa Libre, 14 de septiembre de 2017, en <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/guatemaltecos-manifiestan-rechazo-a-diputados-y-reformas-al-codigo-penal/>.

5. Véase “Tanto va la tinaja a la fuente”, Revista Análisis de la Realidad Nacional, No. 197, noviembre de 2020, págs. 8-17, en <http://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/12/IPN-RD-197.pdf>.

6. De acuerdo con el reporte que sobre esa cobertura hizo Soy 502, “La transmisión de Dávila en Facebook alcanzó más de 35 mil personas conectadas y se reprodujo unas 744 mil veces” (<https://www.soy502.com/articulo/asi-fue-persecucion-aldo-davila-al-presidente-congreso-32419>).

Sería excesivo atribuir el fiasco del estado de Calamidad a la beligerancia de las y los diputados de la oposición, aunque sí la tuvieron, y bastante, como demostró la gran audiencia que captó la transmisión en vivo que realizó el legislador Aldo Dávila a través Facebook, ese 23 de agosto.⁶ En todo caso se puso en evidencia la fragilidad que puede llegar a tener, bajo determinadas circunstancias, la coalición legislativa progubernamental que lidera Rodríguez por encargo de Giammattei, a la vez que se asiste a los reacomodos de cara a la elección de la próxima junta directiva del Congreso.

Por muy circunstancial que haya sido el fracaso para aprobar el estado de Calamidad, el hecho es que existió la negativa del Congreso y se suma a la erosión política del primer mandatario, quien en las últimas dos semanas ha sido el centro de sindicaciones en torno a una presunta “conexión rusa”. Según la narrativa más difundida, empresarios de aquella nación

euroasiática habrían hecho llegar a Giammattei una alfombra en la que se escondía una cantidad indeterminada de dólares. La versión sobre ese escándalo tuvo cabida en un reportaje del diario estadounidense *The New York Times*, que en su edición del 24 de agosto cita la información proporcionada por un ex miembro de la seguridad que acompañó a la delegación rusa durante su visita a Guatemala en junio pasado, según el resumen hecho por el vespertino *La Hora*.⁷

El gobernante ha guardado silencio sobre esa grave sindicación, la cual a su vez estaría vinculada a las presiones que Giammattei habría ejercido sobre la fiscal general y jefa del Ministerio Público, Consuelo Porras, para retirar a Juan Francisco Sandoval como titular de la Fiscalía Especial Contra la Impunidad (FECI). El joven abogado habría recibido originalmente la denuncia del informante sobre la alfombra rusa y estaría iniciando la investigación del caso. Como se sabe, Sandoval tuvo que salir al

7. “A esto se refiere el New York Times: Testigo relató que entregaron dinero envuelto en alfombra a Giammattei”, *Diario La Hora*, 24 de agosto de 2021. Véase en <https://lahora.gt/a-esto-se-refiere-el-new-york-times-testigo-relato-que-entregaron-dinero-envuelto-en-alfombra-a-giammattei/>

exilio luego de su destitución y se ha convertido en un acérrimo crítico de la gestión de Giammattei en la presidencia, y de Porras al frente del MP.

Acosado en varios frentes al mismo tiempo –el sanitario y el político principalmente– el gobierno de Giammattei ve declinar su credibilidad al punto que, según los resultados de un estudio de opinión pública fechado en agosto, realizado por la Consultoría Interdisciplinaria en Desarrollo S.A.

(CID/Gallup), el 46 por ciento de la población atribuye la principal responsabilidad por la agravada situación del país al presidente de la República.

El problema es que aún faltan más de dos años para que se produzca el relevo por vía institucional, sin que haya atisbos de alguna posibilidad de salir de esta crisis simbiótica por la vía de un necesario acuerdo político nacional. Mientras, el país sigue a la deriva.